

arquitectura

Por Santiago Quesada

La preocupación por el destino de la arquitectura moderna, que forma ya parte de nuestro patrimonio, se ha hecho manifiesta en los últimos tiempos de la mano de iniciativas como el Docomomo • La reutilización de una arquitectura tan frágil como disponible es analizada por Santiago Quesada en el caso de la Universidad Laboral

Construir en lo construido: por sus obras los conoceréis

■ Decía Louis Kahn que la universidad es el lugar donde se encuentran la intuición y el conocimiento, trabajan juntos y generan ideas completamente nuevas. Acostumbraba a decir: "los oficios se desarrollan en el mercado, la arquitectura pertenece a la universidad".

Esta frase parecía presente en los edificios de la Universidad Laboral de Sevilla. El complejo, construido en ladrillo y hormigón, proponía una arquitectura que, siguiendo los modelos internacionales del momento, estaba más cercana al concepto propuesto por Kahn de universidad como umbral entre la luz y la sombra, que a los postulados ideológicos del régimen que la promovió.

En 1949 el grupo Otaiasa, formado por los arquitectos F. y R. Medina Benjumea, A. Toro Buiza y L. Gómez Estern, comenzó a proyectar la Universidad Laboral de Sevilla (1949-54). A pesar de los requerimientos propagandísticos del cliente, consiguieron introducir de forma decidida elementos propios del Movimiento Moderno, desarrollando un amplio catálogo de formas basadas en texturas, colores y cualidades de los materiales.



AULARIO DE LA UNIVERSIDAD. Vista de la fachada transformada.



UNIVERSIDAD LABORAL. La fachada antes de su transformación.



PARASOLES.

La imagen unitaria que tenían los edificios de la Laboral se ha vuelto fragmentaria gracias a desafortunadas intervenciones

Los edificios de la Laboral son el resultado de un escrupuloso estudio de funciones, donde resuenan no sólo las ideas de Gropius sino las de Meyer cuando mantiene: "construir es un proceso biológico, construir no es un proceso estético...construir es sólo organización: organización social, técnica, económica, psicológica". Su escuela de la Unión General de Sindicatos en Bernau, definida como una "fábrica de educación", es un ejemplo de esta idea.

El proyecto de Otaiasa se configura como un conjunto de pabellones, de diferentes tamaños, estrictamente modulados y articulados en torno a una espina central que nace de una cabeza formada por la plaza de acceso. Los edificios de la Laboral incorporaron un complejo programa, integrando no sólo aulas sino las más variadas necesidades: residencia de estudiantes, centro cívico, iglesia, teatro, instalaciones deportivas, etc. Básicamente, toda la edificación estaba estructurada alrededor de siete colegios, que funcionaban de manera independiente con un

conjunto de servicios comunes en cada uno de ellos. Entre las distintas costillas construidas sobre la columna vertebral del conjunto, se generaba una sucesión de espacios libres que conectaban de manera natural con el paisaje, constituyendo un complejo ejercicio de implantación territorial. El planteamiento del proyecto recuerda la colonia Junkers de Hess y Selmanagic o la colonia obrera de Las Lomas de Becerra de Meyer.

La expresiva utilización del ladrillo y el hormigón en los edificios de la Laboral contribuyen a darle un aspecto de "fábrica para educar", donde las chimeneas de Bernau son sustituidas por un gran depósito de agua con forma de torre. Los materiales empleados y la orientación sur de los pabellones generaban un plástico y expresivo lenguaje de elementos que producían bellos contrastes de luz y sombra que, recordando a Kahn, parecían aludir a la universidad como el lugar donde se encuentran ambos conceptos.

Desde 1980, cuando fue transferida a la Junta de Andalucía, parte

de las edificaciones dejaron de utilizarse, con lo que las instalaciones comenzaron un lento e inexorable proceso de degradación. A finales de los noventa se eligieron los terrenos de la antigua Laboral para la sede de la Universidad Pablo de Olavide como "una apuesta por la concentración y una actualizada imagen unitaria".

Reutilización

Paradójicamente, en vez de promover y mantener un edificio de arquitectura moderna que hubiera caracterizado la imagen de una universidad joven y progresista, se comenzó a transformar y desnaturalizar paulatinamente uno de los mejores ejemplos de arquitectura producidos en la pasada década de los cincuenta en Sevilla. La imagen unitaria que tenían los edificios de la Laboral se está convirtiendo en fragmentaria gracias a desafortunadas intervenciones en las que prima más la superficie útil que los valores existentes en los edificios.

Con el argumento de resolver

problemas técnicos, normativos o patológicos, se han eliminado los cuidados parasoles de hormigón y el ladrillo visto, se demuelen las preciosas escaleras originales y se sustituyen las delicadas carpinterías de acero. Lamentablemente, el edificio carece de cualquier tipo de protección, por lo que es víctima de una normativa implacable que arrasa con todo aquello que no la cumpla.

Las aparentes soluciones técnicas prevalecen sobre las cualidades estéticas, compositivas o tectónicas de un edificio que documenta una época de nuestra arquitectura reciente. ¿Qué hubiera ocurrido si la Hispalense al ocupar la antigua Fábrica de Tabacos hubiese decidido sustituir las silleras, bóvedas y molduras por disfuncionales? o ¿decidió mantenerlas sólo porque tenían dos siglos de antigüedad? Si la universidad no es capaz de poner en valor los elementos que constituyen nuestro patrimonio reciente, ¿quién lo va a hacer?

La Universidad Pablo de Olavide convocó en el año 2000 un concurso de ideas para la ordenación general del recinto. El jurado premió una atractiva propuesta que, dibujada de forma muy sugerente, invierte el esquema de funcionamiento y crea un eje paralelo a la espina central del edificio. La operación sustituye los ejes barrocos del franquismo por nuevos ejes, ahora virtuales, e integra la estructura de la Laboral en una nueva composición que ordena todo el recinto. Pero no deja de ser irónico que en el fallo, el jurado proponga "un plan rector coordinado que respete y potencie los considerables valores arquitectónicos y patrimoniales del conjunto edificado original de la antigua Universidad Laboral". Esperemos que el único pabellón que queda sin alterar sea incluido en el "plan rector coordinado".

Quizá lo que está ocurriendo no es más que la demostración de desconfianza que producen los modelos educativos, derrotados en la actualidad por las técnicas y los medios de comunicación. Como dice Fernández-Galiano, "consumada en su hervor narcisista la rebelión antiautoritaria", la escuela es un fósil vivo que naufraga en su utopía alfabética y, como consecuencia, "su arquitectura se disuelve en el espacio informe de la ciudad silvestre". No queda nada del optimismo de principios de siglo XX en el que arquitectos y pedagogos ensayaban soluciones para los centros escolares.

La dispersión en las intervenciones recientes en la Laboral es índice no sólo de la falta de un modelo, sino de la falta de confianza en la arquitectura, que es entendida sólo como técnica que permite habilitar recintos para un uso. El cliente es un material de construcción tan importante como el hormigón, la piedra, la madera o el acero porque para realizar un buen proyecto es necesario no sólo un buen arquitecto, sino un interlocutor que, cuando sabe lo que quiere encuentra lo que busca, e independientemente de su ideología, hará siempre posible la arquitectura.

■ DISONANCIAS

La consciencia del patrimonio

Durante la segunda mitad del siglo, la Laboral con sus colores y su esbelta torre se convirtieron en un referente del paisaje sevillano, anunciando la entrada del viajero en la capital. Desde 1997, la Pablo de Olavide comienza a rehabilitar la antigua Laboral con criterios que, salvo la última y cuidada actuación de A. Torres, han considerado los edificios como meros contenedores donde el lenguaje, los materiales y los espacios originales no poseen ningún valor. ¿Cómo es posible que la propia universidad, que debiera ser la principal difusora de la cultura que imparte en sus aulas, pueda intervenir tan desafortunadamente en su propia sede?